

*Segunda Jornada de Lectura de Ensayos de los Docentes del Programa de Psicología-Funlam*

## Medios masivos de comunicación, poder político y salud mental en Colombia

El presente ensayo responde principalmente a una preocupación de tipo personal en torno a la necesidad de develar, de un lado, los intereses a los que responden y los que promueven los medios masivos de comunicación, y de otro, a lo fundamental que resulta para la comprensión de nuestra actual coyuntura política, dejar en claro la estrecha vinculación que existe entre los medios y el poder político en nuestro país, y finalmente, perfilar algunas líneas en torno al impacto que puede generar sobre la salud mental de las colectividades la forma en que es transmitida la información por los medios. Desde esta perspectiva, es una primera aproximación que no pretende dar respuestas, sino más bien, generar incertidumbres y dudas que se puedan perfilar como pistas objeto de análisis y/o de investigación por parte de los psicólogos sociales.

Nada más pertinente para el profesional de hoy, y específicamente para el psicólogo social que forma La Fundación Universitaria Luis Amigó que generar espacios de reflexión, que sirvan para generar, algo así, como una especie de rupturas sobre temas tan complejos pero tan influyentes en la formación del pensamiento de los colombianos y por ende en sus conductas, comportamientos y maneras de enfermar o de estar saludable.

### LA PROPIEDAD SOBRE LOS MEDIOS VERSUS LA COMUNICACIÓN HECHA MERCANCIA

Afirmar que los medios de comunicación en Colombia están en manos de los grandes grupos económicos y/o de las principales familias que tradicionalmente han tenido acceso al poder del Estado, resultaría para muchos como llover sobre mojado, pero no resulta tan obvio para una gran mayoría de colombianos, consumidores pasivos de los productos ofrecidos a través de los medios.

Cotidianamente, para un radioescucha o para un televidente, un noticiero no constituye más que un medio a través del cual se transmite la información más escabrosa del acontecer diario, y/o los chismecitos más actualizados sobre la farándula nacional o internacional, como los casos de hepatitis B en las conejitas de play boy, y una novela, no es vista mas que como la oportunidad de un rato de entretenimiento que podría en ocasiones despertar la identidad con algunos de sus protagonistas, estimulando nuestra sensibilidad frente al amor, el odio, la mezquindad, la ingenuidad, la docilidad y/o el abuso del poder puestos en escena; muchos de nuestros coterráneos no conocen por ejemplo que el noticiero RCN pertenece a Ardila Lule, Caracol y el Espectador al grupo Santo Domingo, El Colombiano y el desaparecido noticiero 24 Horas que estuvo en el medio por 25 años a la familia Gómez, el noticiero TV Hoy a la familia Pastrana, la revista Semana y el Noticiero de las 7 a la familia López, El Tiempo y City TV, uno de los principales canales Bogotanos a la familia Santos, Tele Antioquia Noticias responde a los direccionamientos del gobernador de turno, que para el momento es el doctor Guillermo Gaviria, TV Medellín a los del alcalde Luis Pérez, entre otros, y, otros tantos lo conocen, pero lo pasan desapercibido cuando se sientan a ver programas en la televisión o a escucharlos en la radio.

Desde esta perspectiva, se perfila entonces una tendencia al desconocimiento o a un conocimiento sin reconocimiento con relación a la propiedad de los medios, lo cual aparece que hay un reconocimiento en relación con el valor de uso de las ofertas que se hacen a través de los medios, entretenimiento e información, pero no en torno al valor de cambio, a una comprensión del por qué para los grupos económicos y/o para las familias que han manejado o aspiran a manejar el Estado, es tan importante poseer un medio y a cual es el interés que se busca obtener en términos económicos, políticos y sociales por su inversión.

Como principales rendimientos podríamos señalar que a través de los medios masivos de comunicación se agencian estilos de vida, formas de ser, de pensar y de hacer, se promueve el consumismo, se homogeniza la opinión pública de acuerdo a lo que interese al grupo o grupos en el poder, se apaciguan inconformismos, se alimentan visiones sobre nosotros mismos, la sociedad y el Estado, se estimulan reacciones y esperanzas, y se abonan los campos posibilitadores de acceso al poder.

En esta dirección, los medios de comunicación se convierten en el campo posibilitador que asegura las condiciones para la reproducción de los grupos de poder, en la medida en que se constituyen en un canal que les permite promover y materializar sus intereses, para su legitimación, al permitir que la opinión y visión de unos se convierta en la opinión y visión de las mayorías, o en otras palabras, al permitir que se afiance una visión sobre la realidad de nosotros mismos y sobre el país construida por las oligarquías; y para la conservación y el monopolio del poder en la medida en que contribuyen a atenuar y a promover la eliminación de las resistencias y de los contradictores, perpetuando el status quo, parafraseando a Marx, para la coyuntura

Adriana María Rodríguez González  
Socióloga.  
Docente del Programa de Psicología-Funlam



**Fernando Botero**  
El presidente  
1997  
Óleo sobre lienzo  
198 x 130 cm  
Registro 3223

actual abría que pensar, si hoy, el opio del pueblo lo constituye la religión o si este ha cambiado de forma y lo constituyen los medios.

Entre las razones que residen en el desconocimiento del valor de cambio, se podrían mencionar:

- Que existe una especie de analfabetismo en relación con los medios, en la medida que la mayoría de los colombianos no le hacen o hacemos lectura alguna a las propuestas que estos ofertan.
- Que hay un disfrazamiento de los reales intereses que persiguen los dueños de los medios, en lo que se constituiría en un aparente interés en el desinterés, ya que su interés es percibido más bien como simbólico, de beneficio social, derecho a la información y al entretenimiento.
- Que el disfrazamiento de los intereses de los dueños es posible gracias a que el bien que ofertan, al menos en los canales nacionales no tiene una contraprestación económica directa – a nadie le llegan cuentas para pagar por el uso de la televisión o de la radio-.
- Que las ofertas en educación y en cultura ofrecidas por los medios no posibilitan la formación de una alfabetización en torno a estos.
- Que en nuestro país el poder político, económico y sobre los medios, esta concentrado en los mismos. Los mismos, con los mismos, para lo mismo.
- Y que como generalmente no es dimensionado por la mayoría de los ciudadanos el papel que desempeñan los medios es muy pobre el control que se hace sobre estos.

## LAS PUGNAS POR EL PODER POLÍTICO Y EL PAPEL DE LOS MEDIOS

En Colombia, el análisis de la actual coyuntura electoral permite vislumbrar con claridad el papel protagónico que los medios masivos de comunicación desempeñan en las pugnas para acceder al poder político, en la medida en que es a partir de estos, y principalmente de la televisión que se modela la opinión pública de los colombianos en relación con los diferentes candidatos, sus propuestas, y las acciones de aquellos actores, paramilitares y principalmente la guerrilla, que sin participar “directamente como candidatos”, están siendo convertidos por los medios en el punto neurálgico alrededor del cual es necesario decidir en quien debe quedar la dirección del país.

Para continuar, creo que es necesario aclarar que el planteamiento anterior no tiene como intención desconocer la importancia del accionar guerrillero en Colombia y de los efectos sociales, económicos, ambientales y políticos que sus actos generan, sino que más bien lo que pretende es poner en tela de juicio el hecho de que los medios los hubieran convertido en el principal mal del país y por ende en el problema central alrededor del cual es necesario orientar la discusión electoral.

Cuando escuchamos o vemos las noticias podemos observar que a las que se les dedica más espacio, sobre las que se hace mayor énfasis, a las que se les pone mayor color, las que más se repiten, son aquellas referidas a los secuestros, tomas a pueblos, atentados a la infraestructura, masacres, asesinatos selectivos, y peor, sí es el de algún político, y/o a las intervenciones de los jefes guerrilleros, y ello es importante, pero lo que resulta paradójico es que no se les dedique el mismo espacio, se les haga el mismo énfasis, se les ponga el mismo color y se repitan más, noticias relacionadas con hechos tales como que en nuestro país a escasas distancias de las principales ciudades existan corregimientos y veredas en los que no se cuenta con servicios públicos, escuelas donde los niños se sientan en el piso para atender a sus clases, centros de salud donde se atienden los heridos a la luz de las linternas y con suero porque no hay agua ni luz, y en las ciudades, las filas de los ciudadanos no sólo de estrato 1 y 2 sino también 3 y 4 cuando se dan treguas o se financian los servicios públicos que no se han alcanzado a pagar, las condiciones de los barrios tugurianos construidos por los desplazados, de las bandas delincuenciales conformadas por jóvenes que los mismos medios bombardean sembrándoles expectativas de consumo que no encuentran como satisfacer, la situación de los jóvenes profesionales recién egresados que no encuentran lugar en el mercado laboral, por qué, solamente informan en una breve nota que el desempleo llego a un 17.9% en enero del presente año, lo cual implica que existen aproximadamente 3.756.000 desempleados, los que sumados a la cifra de subempleados (trabajo precario), 34.1% con 6.800.000 estaría dando un poco más de 10.000.000 de colombianos que no cuentan con un trabajo digno, lo cual se agrava aun más, si tenemos en cuenta que según el DANE de los 43.000.000 de colombianos 33.000.000 viven en la pobreza. Por qué estas noticias y otras más sólo se informan pero no se ilustran, espero que ustedes tengan las respuestas.

Aunado a ello, otro aspecto de igual importancia que hay que tener en cuenta en la pugna por el poder político, cuando se trata de la opinión pública, es aquel que tiene ver con la forma en que es presentada por los medios las diferentes campañas de los candidatos políticos, y en esta vía es muy importante tener en cuenta los espacios destinados a cada uno, los contextos en que los muestran, los horarios (horarios de mayor audiencia), los temas que tratan, las preguntas que les realizan, la conexión que establecen entre sus programas y los problemas nacionales por solucionar, las relaciones que establecen de cada uno con diferentes sucesos del acontecer nacional, las entrevistas que les realizan, los aspectos que no mencionan, los acentos y los énfasis, la forma en que se dirigen a estos y el trato diferencial que les otorgan, y, la pregunta a este respecto por responder sería ¿sí la forma en que es ilustrado el proceso electoral por los diferentes medios en Colombia, no permite formar una opinión pública que favorezca a alguno de los candidatos inmersos en la contienda en detrimento de los demás?, de nuevo creo que en ustedes se podrá encontrar la respuesta.

Aparentemente no conectado con lo anterior, creo que es necesario abordar otra variable, y es la que tiene que ver con la falta de cultura política de los colombianos, y cuando se habla de cultura política, estoy haciendo referencia a que un gran número de habitantes de nuestro país todavía tienen como criterio para elegir a un mandatario, la pertenencia o la simpatía por un partido político, pero sí se le consulta por cuales son los postulados, la ideología, las reivindicaciones, las

apuestas programáticas, o incluso los miembros de su colectividad, muy pobres son las respuestas; estoy acotando a que en nuestro país el voto se puede vender, comprar o intercambiar por dinero, puestos, lechona o mercados, estoy señalando que cada uno de los colombianos estamos muy preocupados por resolver nuestro destino, el particular, pero que no vemos como ese destino está determinado por el acontecer nacional, estoy indicando además, que no estamos haciendo lecturas sobre la realidad del país y que tampoco estamos teniendo en cuenta los antecedentes de los candidatos, lo cual explica el porque casi siempre son los mismos con las mismas y porque gran cantidad de los que han sido investigados o están siendo investigados, fueron elegidos de nuevo por nosotros para representarnos, implica también que no estamos considerando los programas de cada uno y que no estamos teniendo en cuenta la historia.

Sobre quién recae la responsabilidad de la falta de cultura política, es una pregunta pertinente, pero tal vez la respuesta tendría que indicar que es responsabilidad de todos: Estudiantes, trabajadores, intelectuales, iglesia, instituciones educativas, privadas, públicas, sin ánimo de lucro y entre estas, es responsabilidad también de los medios.

Y para finalizar este acápite, es adecuado señalar que la falta de cultura política significa también que en la medida en que no tengamos construidos parámetros, ni criterios, seremos muy sensibles y fácilmente influíbles por las apuestas de los medios (la masa no piensa), y que desde esta perspectiva, los medios tendrían mayor responsabilidad social, en tanto son quienes mayor cobertura tienen -distancia y tiempo-, y en tanto se convierten en garantes de verdad, ya que muchos de los mensajes transmitidos son comúnmente aceptados como fundamentos de realidad y de vida y por tanto como referentes para construir nuestra identidad y el país que queremos.

### ¿PUEDEN INCIDIR LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN EN LA SALUD MENTAL DE LOS COLOMBIANOS?

Quiero empezar planteando que cuando trate de desarrollar este aparte, la primera tarea a la que me vi abocada fue la de hallar una definición de salud mental, encontrando, no sé si por falta de una pesquisa más cuidadosa o por que realmente no existe, que los conceptos que aparecen en la mayoría de los textos difieren muy poco del concepto tradicional de salud abalado por la Organización Mundial de la Salud, quien la define como "Un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente como la ausencia de afecciones o enfermedades"[\[1\]](#), y en correspondencia, en esta pequeña ponencia se adoptará el concepto de salud mental como "la capacidad de las personas y los grupos para interactuar entre sí y con el medio ambiente, del modo de promover el bienestar subjetivo, el desarrollo y uso óptimo de las potencialidades psicológicas, cognitivas, afectivas, relacionales, el logro de las metas individuales y colectivas en concordancia con la justicia y el bien común"[\[2\]](#).

Para proseguir, en conexión con los desarrollos hasta aquí esbozados, se podría retomar que los medios masivos de comunicación promueven a través de los mensajes la ideología que les permite de forma natural y espontánea afianzar la visión de la vida, la sociedad y el Estado que quieren promover, y por medio de las imágenes registran y dejan huellas en el inconsciente colectivo relacionadas con la visión de sí mismos y de los otros, modelando el pensamiento y el psiquismo subjetivo.

Sé muy bien que para algunos de ustedes la primera reacción posiblemente sea cuestionar la pertinencia de plantear un inconsciente colectivo, pero creo que ello es posible, si se retoma la lectura hecha por Néstor Braunstein y su grupo en Argentina a la teoría del doble proceso de sujetación hecha para explicar las relaciones entre los fenómenos psíquicos y los sociales, siguiendo la lectura realizada por Jaques Lacan a Freud desde la lingüística y el materialismo histórico.

Lectura desde la cual plantean que los procesos sociales e históricos que tienen lugar en una determinada formación social, dominada por un cierto modo de producción y con un cierto desarrollo de las fuerzas productivas, emiten un requerimiento del tipo de sujeto que dicha estructura social requiere, de lo que se desprende, que el sujeto no llega a ser lo que es, a través de una experiencia singular, por su desarrollo autónomo, por una maduración neurológica, ni por el despliegue de una libertad esencial, sino que esta constituido como tal, a partir de los requerimientos exigidos por la estructura social y ejecutados por las instituciones, los aparatos ideológicos del estado, siendo fundamentales la familia, la educación, la religión y los medios de difusión de masas, permitiendo en consecuencia concluir, que la organización social es la estructura estructurante de los sujetos humanos y de sus comportamientos[\[3\]](#).

Retomando al psicoanálisis, habría que pensar que la historia personal del individuo esta enmarcada en la historia social de su grupo, y que en consecuencia la Psique humana es el efecto de las interacciones del individuo con la cultura de su grupo, que el hombre es humano porque es el resultado de un entramado de las relaciones sociales y culturales, o como lo diría Laurel, que el cuerpo y la mente del hombre son la materialización de su propio ser social que sólo es capaz de identificarse como individuo, como yo en el acto de reconocimiento de que existe el otro[\[4\]](#).

De otra parte, tampoco se debe olvidar que para Carl Jung el inconsciente colectivo es una especie de trasfondo colectivo del alma, son las relaciones, las analogías y las correspondencias que desde todos los campos de la cultura humana se van acumulando y que en los enfermos mentales absorben el complejo del yo y dominan a todo el individuo, sus contenidos se pueden leer en las tradiciones de los pueblos y en los mitos. El sujeto y la colectividad están abrazados por un vínculo de mutua dependencia y de involuntaria influencia reciproca[\[5\]](#).

Desde esta dirección se podría plantear que los medios estimulan la estructuración de formas de pensar, ser, hacer y vivir que en su gran mayoría responden a los intereses de los grupos de poder, incorporando ideales de culturas foráneas, como la americana, que muy poco tiene que ver

con nuestra realidad y que podría generar espacios en donde es posible que una gran parte de la población pierda los principios de realidad afectando su salud mental.

Para citar un ejemplo, programas como guardianes de la bahía a través de los cuales se promueve un ideal corporal, el hombre atlético, musculoso y fuerte y la mujer delgada de senos protuberantes, ha llevado a que muchas colombianas se sometan a la acción del bisturí o al implante de las siliconas y a que muchas otras que no cuentan con los recursos necesarios para ello se sometan a fuertes dietas, o a que en el peor de los casos devengan en bulímicas o anoréxicas.

Seríamos donde la neurosis es la característica principal de las relaciones amorosas y sexuales ¿no nos podrían llevar a incorporar que esta es una forma natural de amarnos?

Propagandas y telenovelas donde lo que se promueve es el modelo pragmático americano, donde para tener "calidad de vida" es necesario consumir más, donde lo que se estimula es el vivir para trabajar y no el trabajar para vivir, desde donde se incita al individualismo dando al traste con la posibilidad de proyectos colectivos, destruyen las relaciones afectivas y sociales y pueden afectar por ello la salud mental de las colectividades.

Noticias y entrevistas que incitan esa ansia colectiva de guerra, sólo puede ser entendidas como un fenómeno de masa, vista ésta como "un fenómeno psicológico por el que los individuos, por más diferentes que sea su modo de vida, sus ocupaciones o su carácter, están dotados de un alma colectiva que les hace comportarse de manera completamente distinta a como lo haría cada individuo aisladamente, convirtiéndolos en parte de una masa psicológica a merced de la sugestión y el contagio" [6].

Programas de acción donde la mejor forma de eliminar los problemas es identificando al contradictor como enemigo y procediendo a su eliminación ¿no nos podrían inducir a que la fuerza y la represión son la mejor manera de tratar los conflictos?, ¿a que el mejor camino para alcanzar la paz es a través de la guerra?. Esos son sólo algunos entre otros muchos ejemplos que se podrían ilustrar de como los medios afectan el psiquismo subjetivo de las colectividades.

De otra parte, la concepción imperante en los medios de que las noticias más catastróficas y las imágenes más horripilantes son las que más venden, las que mayor audiencia genera, y en consecuencia con ello, de que las mejores noticias son las que mayor destrucción muestren, las que más número de muertos enfoquen, las que nos lleven a sentir que estamos chilguetados de sangre, y la constante y reiterada presentación y competencia entre los medios por estas, y para muestra un botón: El 11 de septiembre del 2001 no sólo fueron bombardeadas las torres gemelas, sino que los televidentes fuimos bombardeados con doce horas donde siempre se repitió la misma imagen, ¿no podrían generar en la población condiciones para que aparezcan el stress, el pánico, la paranoia, la agresividad colectiva?, ¿no se podrían constituir en detonantes de enfermedades mentales en nuestra sociedad?, ¿no podrían generar condiciones para que se multipliquen el número de enfermedades y de enfermos mentales? y desde esta perspectiva, ¿no podrían afectar la salud mental de las colectividades?.

Quiero finalizar, en primer lugar reconociendo que este fue el aspecto que se me hizo más difícil plantear, tal vez porque por mi formación no tengo una cabal comprensión sobre como aparecen y operan las enfermedades mentales, y que por esto, sólo presento algunos conceptos y percepciones, pero que ello no me llevó a declinar en el intento, sino que más bien me condujo a plantear interrogantes, para los que muy seguramente algunos de ustedes puedan encontrar respuesta, y, en segundo lugar, quiero invitarlos a pensar en una frase que escribió William Ospina en un ensayo titulado "Lo que Se Gesta en Colombia" y que plantea "(...)Cuando el destino de un pueblo ha sido leído con rigor, con esa felicidad, ya es imposible que el destino siga repitiéndose eternamente, porque es la falta de una explicación profunda, de una conciencia profunda de las causas, lo que permite que las guerras giren sin fin en su tiovivo fatal, lo que permite que la serpiente de la venganza se muerda mil veces la cola".

[1] Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. Publicación Científica No 557. Washington DC, 1996. P384.

[2] SOLANO B, Álvaro E. Manual Básico de Salud Mental para Agentes Primarios en Salud, Educación y Redes Sociales. Medellín, 1997. P49.

[3] QUEVEDO, Emilio. El Proceso Salud Enfermedad: Un Proceso Social. En: Programa Nacional de Ciencia y Tecnología de la Salud. Santa Fé de Bogotá. Colciencias, 1991. P 41.

[4] *Ibid.* P 26 y 49.

[5] GOLDBRUNER, Josef. Individuación la Psicología Profunda de Carl Gustav Jung. Ediciones Fax. Madrid, 1962.

[6] BARBERO, Jesús Martín. De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía. Ediciones G Gili, S.A. Barcelona, 1998. P 35.